



F.5



F.4



F.3



F.2



F.1



F.9



F.10



F.8



F.7



F.6



Evolució

La urbanització de les terres del Mas Guinardó i del Mas Viladomni se inicia en 1894. El primer se enfronta en la plaça Salvador Riera, cerca de la Rambla de Volart, que va desde la ovenada de Sant Antoni Maria Claret a la de la Mare de Déu de Montserrat i Torro; uno de los ejes del barrio. El segundo se encuentra en la esquina de la ovenada de Sant Antoni Maria Claret y la Rambla de Volart, y los dos casos eran propiedad de Salvador Riera, que porceló los primeros terrenos del futuro barrio (a pesar de que antes ya se habían construido pequeñas casas de esparcimiento). Otros casos que se necesitan nombrar son Can Gispell (demuida en 2005 para construir viviendas públicas), Can Miralles (donde ahora está el instituto Sant Josep de Calassonç), la Torre Garçhi (que guarda la biblioteca de Ramon d'Abas-Moner, el gran erudito y bibliófilo), Can Mascard (donde ahora está ubicada una escuela de educación especial), Can Ferrer, y el Mas Casanoves. En 1906, el Mas Guinardó o Can Guinardó (que según la tradición había sido habitada en el siglo XVII por Juan de Austria, que recibió a los consejeros de Barcelona de 1652) llegó a ser la entidad cultural y recreativa más representativa del barrio, que publicó "La Rambla del Guinardó" (1931) y que ha llegado, con altos y bajos, hasta nuestros días.

En los años treinta era ya habitado por muchos familias de clase media (la casita y el huerto) y hasta los años cincuenta, como los otros barrios del valle de Horta, continuo siendo un barrio de campesinos, menestreses, grangeros, veranieros y rentistas. La situación privilegiada del barrio lo convirtió en el objetivo preferente de la especulación y la fiebre de la construcción cambio del todo su fisonomía de barrio.

El crecimiento inicial se hacia entre el Mas Guinardó y el camino de Horta: son vici importantes de la Ronda del Guinardó (que ha quedado desfilonitivamente abierta, desde la calle Cortogena hasta el paseo Maragall, a finales del mes de marzo de 1999), la ovenada de Mare de Déu de Montserrat (abierta en 1913), que comunica con Glicia y el paseo Maragall (1911), límite con Sant Andreu del Palomar. El ritmo con que se edificó a partir de los años sesenta, con bloques de pisos que han densificado el sector, de una forma extraordinaria y que motivaron la llegada de inmigrantes, ha dejado relativamente pocos espacios verdes. El parque del Guinardó, en el sector montañoso entre Horta y Glicia, de propiedad municipal desde 1910 y con jardines proyectados por Forestier (1916) y Rubio i Tudurí (1920) y el parque de las Agües, entre la calle Camelles y la ronda del Guinardó y algunos pequeños plazas como la de Maragall y la Colidona o los jardines de Frederica Montseny, que se abren al público este mismo año 1999.

Demografía i Actualitat

No existen datos acerca del número de habitantes del barrio, pero sí del distrito en su totalidad. Horta-Guinardó, está poblado por 163.942 personas, lo que lo convierte en el cuarto distrito con mayor población de la ciudad condal.

Por el trazado, más o menos racional y cuadrículado, de su parte bitraceruada o l'Exemple y podría pensarse inclusive que orientarse responsable. Quien anda un poco más colinos arriba descubre que estaba equivocado. A Cerda aquí no se le perdió nada, y la orografía del barrio rompe sus trazos geométricos. Algo sí comparte con l'Exemple: si ahí el modernismo está en las fachadas, en el Guinardó está en lo sporques y las calles. Como si la ciudad hubiera copiado el trazado del Park Güell en el Parque del Guinardó, su propia dinámica fue dejando en los ovenidos el espíritu curvo de Gaudí, las esquinas suavizadas, lo oníds ausentes.

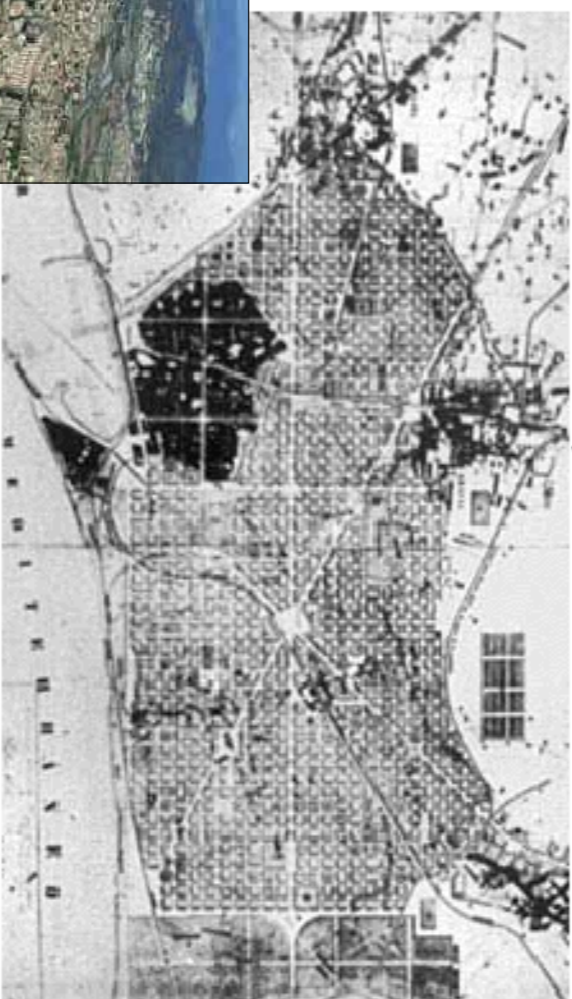


Situació i Història

Guinardó, Barrio barcelonés perteneciente al distrito de Horta - Guinardó. Se encuentra dentro del antiguo municipio de Sant Martí de Provençes, en el límite de Horta (con el término del cual compartió algunos terrenos) y con Glicia, y se extiende por los laderos orientales de la Montanya Pelada. Hasta los últimos decenios del siglo pasado el sector estuvo ocupado por campos de cultivo, conteras (el sector actual de Can Bordó), postos y casas de labor, entre las cuales el Mas Guinardó, que había de dar nombre al barrio, el Mas Viladomni, els Mas Casanoves, el Mas Vinyó y la Torre dels Perdals.



El Plan Rovira, de estructura radial



El Plan Cerdà, la conocida cuadrícula

Hoy, los obreros del Guinardó son jubilados, que llegaron hace treinta años. Se citó entonces que es un barrio de clases medias. Con Glicia comparte una población eminentemente catalana y dedicada a los servicios, pero una parte muy marcada de su población la componen inmigrantes con un poco de suerte y un empleo estable. La migración en el barrio es tan marcada que, según Maria Rodríguez, de la Asociación de Vecinos del Baix Guinardó, incluso hoy "pjos patider", esos apartamientos minusculs donde duermen veintipersonas. "Nadie sabe a ciencia cierta dónde están, pero todos conocen a alguien que ha visto sitios, de donde sale más gente de la que podría caber."

Con todo, a pesar de su indefinición, queda algo de aquel aroma único "a ropa planchada y almidonada, a festividad clandestina y vendicula, legal y cotelanufu" que Juan Marsé veía en el barrio en que nació y que con maestría describió en "Ronda del Guinardó". Claro que hoy las festividades clandestinas e llegadas son todo menos venrucules y cotelanufos, porque se celebran en las nevas industriales ocupadas por Italianos y franceses onstisismo en la calle Teodor Llorente.

